

cados, pisciculi. "Y del mismo modo que los pescados no pueden vivir fuera del agua, les decían con tanta gracia los intérpretes de los divinos misterios, del mismo modo no podemos vivir de la vida de la gracia y salvarnos sino permaneciendo en las ondas del bautismo, en donde hemos recibido la vida por Jesucristo."

"Si quereis, pues, añadan ellos, tener signos que os recuerden vuestro origen y los deberes que debéis cumplir, llevad con vosotros la imagen de un pescado, de una paloma, de un navío, de una lira, ó de una áncora. De esta antigua y misteriosa sentencia ha venido el nombre de *Piscina*, empleado todavía en nuestros días para designar el lugar en donde se vierte el agua baustimal despues de la administración del sacramento. En cuanto á la virtud particular, cuyo recuerdo y cuya práctica obligada debían llamar el nombre y la vista del pescador, era la inocencia. Aquí el arte cristiano se muestra el eco fiel de una antigua idea extendida y consagrada por la filosofía de Pitágoras. Según este maestro, el pescado era el emblema de la inocencia, en razón de que no tiene voz para defenderse y de que no sale nunca de su elemento para atacar á las demás criaturas. De aquí viene en el sistema de la metempsicosis la prohibición de comer pescado, temiendo afligir á las almas justas.

Segun algunos Padres, y principalmente San Agustín, también á consecuencia de una antigua tradición, el pescado era considerado como el emblema de Nuestro Señor Jesucristo. El Oriente y el Occidente resonaban con los oráculos de la sibyla de Eritrea. Reuniendo las iniciales de sus versos acrósticos, se tiene el nombre y la calidad del Hijo de Dios, y una palabra griega que quiere decir pescado. Para comprenderse basta descomponerla

y se verá que ella dice: "Jesus Christus, Dei Filius, Salvator." Jesucristo Hijo de Dios, Salvador. 1 Así en esta única palabra, cuyo sentido era desconocido enteramente de los profanos, el cristiano tenía toda la historia de su religión y el resumen de sus deberes y esperanzas. Con el tiempo, el emblema primitivo cambió de forma; el nombre de Jesus reemplazó á la palabra Cristo, y tenemos en los mosaicos bizantinos, dipticos y tripticos de la Edad Média las iniciales IHS, que significan Jesus, y no como dicen algunos arqueólogos intérpretes de las armas de San Ignacio: Jesus hominum Salvator."

Para completar lo que mira á este primer emblema, agregaré que al nombre figurado de Nuestro Señor, los primeros cristianos agregaban con bastante frecuencia la letra N, inicial de una palabra griega que quiere decir "vencit." De esta hermosa costumbre que dió nacimiento á la divisa triunfal grabada en nuestras antiguas monedas francesas, Boldetti nos recuerda un ejemplo que merece ser conocido. Es una inscripción encontrada por el gran arqueólogo en las Catacumbas de Santa Ciriaca:

I. Postumivs Eutherion. Fidelis Qvi gratia
X. Sancta consecutus pridie natali suo serotina.
O. Hora reddit deditvm vite sve qvi vixit.
Y. Annis sex et depositvs. Qvinto idvs Jvlias Die
C. Jovis quo et natvs est evjvs anima.
N. Cvm sanctos in pace filio benemerenti
Postvni flicissimvs et lvtke
Nia et festa avia ipseivs.

"Posthumius Eutherion, hijo de la fe

1 In quo nomine intellegitur Christus, eo quod in hujus mortali.atis abyssus, velut in aquarum profunditate vivus, hoc est, sine peccato esse potuit.—San Agustín. *De Civ. Dei*, lib. XVIII.—Satiat ex seipso in littore discipulos, et toti offerens se mundo: latine piscem sacris Letteris majores interpretati sunt, hoc ex sibyllinis versibus colligentes, quod est, Jesus Christus, Dei Filius, Salvator.—S. Prosp., lib. II, c. XIX.

que recibió la gracia santificante la víspera del aniversario de su nacimiento, por la tarde entregó el depósito de su vida; que vivió seis años y fué depositado el cinco de los idos de Julio, juéves, día en que nació, cuya alma está con los Santos en paz; á su hijo benemérito Postumio felicísimo, Lutkenia y Festas su abuela."

Las letras acrósticas forman unas palabras griegas que quieren decir "piscis vincit," el pescado vencedor, y anuncian que su victoria aprovechó al pequeño ángel de que habla la inscripción. 1

De todos los pescados el delfín es el que se encuentra más á menudo en los monumentos primitivos. ¿De dónde le viene este privilegio? Todos los naturalistas, tales como Plinio, Aristóteles, Elico, Séneca, reconocen en este pescado cualidades que debían hacerlo escoger como emblema por los cristianos. Las más notables son por una parte, su ternura con sus hijos, y por otra, su agilidad y su calma durante las tempestades. San Basilio afirma que el delfín en el mar, como el didelfo en la tierra, viendo á su familia en peligro, la llama y le abre un asilo en su propio seno. 2 Hé ahí un tierno símbolo para los cristianos primitivos, que, perseguidos por los paganos, encontraban un refugio en las Catacumbas, es decir, en el seno de la tierra, nuestra primera madre, y en las entrañas de su padre Jesucristo, el divino pescado.

Se ven frecuentemente durante las tempestades, numerosos grupos de delfines como juguete de las olas agitadas resbalando sobre ellas y permaneciendo tranquilos en medio de las borrascas y ventarrones. ¿No era una razón para los cristianos, sin cesar batidos por las tempesta-

1 Boldetti, lib. I, c. XIV, p. 58.

2 Delphini etiam recentes adhuc et teneros catulos ex aliqua causa consternatos rursus ventre suscipiunt et complectuntur. "Hom." VII, "in Hexcem."

des de las persecuciones, recordar sus deberes, la confianza y la alegría de los mártires en lo más fuerte de los suplicios, y reproducir por todas partes la imagen del delfín, cuya sola visita tenía el privilegio de darles útiles enseñanzas? 1

Entre mil ejemplos me contentaré con citar la antigua inscripción de Grutas Vaticanas publicada por Aringhi. 2 En los extremos de la piedra sepulcral se ven dos delfines, uno frente á otro, y en el espacio que los separa se lee:

BALERIA LATOBIA
OF QVE VIX. ANN.
VS XLII. M. III. D.
XV. FVIT BEDVA
ANNVS XII. DEPOSI
TA III. IDVS SEPT
RIS IN PACE.

"Valeria Latobia, obrera que vivió cuarenta y dos años, tres meses, quince días, fué viuda doce años; depositada el tres de los idos de Setiembre, en paz."

Paz á la buena Latobia; adios por hoy á las Catacumbas de Santa Inés. Es tiempo ya de volver á la tierra y entrar á la ciudad, que la noche comienza á envolvernos en sus sombras.

29 DE ENERO.

Catacumbas de la Vía "Salaria Nuova."—Catacumba de Santa Priscila.—Pinturas de las Catacumbas, parte decorativa, (fin.)—Emblemas:—el buey,—la paloma,—el ciervo,—el pavo,—el gallo,—los árboles,—el ciprés,—la palmera,—la oliva,—la viña,—las coronas,—el áncora,—el candelero de siete brazos.—Catacumbas de San Silvestre, de Santa Felicitas y de San Alejandro.—Historia.

Un santo que pertenece á la Francia, por el corazón y por el lenguaje, el amable obispo de Ginebra, Francisco de Sales, recibía hoy los homenajes solemnes de la

1 Boltari, t. I, p. 767.

2 Lib. VI, c. XXXIX, p. 335.

Madre de las Iglesias. Los fieles se dirigian á los conventos de las Salesianas, all' Unillà, á San Andrés delle Fratte, á la Trinidad de los Montes y á San Carlos *ai Catinari*; en todas partes habia afluencia. El dia tan bien comenzado debia acabar por otros actos de piedad que no se encuentran más que en Roma. En la iglesia de los Estigmas se abria el ejercicio del carnaval santificado; en Santos Cosme y Damian el retiro que dura todo el tiempo del carnaval y que comienza todos los dias con el camino de la Cruz en el Coliseo. Deseosos de asistir nosotros á aquella última devocion que produce siempre una impresion tan profunda y tan dulce, salimos á buena hora para nuestra excursion subterránea. Las Catacumbas de la Vía Salaria Nuova eran objeto de ella.

Hacia el noroeste de Roma se encuentra la puerta Salaria que da su nombre á la antigua Vía que conduce á los países de los Sabinos. 1 La Vía Salaria, célebre por sus templos de Hércules, de Vénus, del Honor, del Sol, vió llegar á los Galos como vencedores y cortar en pedazos á los romanos; despues á Aníbal plantando en sus orillas sus tiendas africanas á tres millas solamente de las murallas de Roma; 2 en fin, á Sylla, á la cabeza de sus tropas esperando que su patria fuese á abdicar la libertad en sus manos humeantes con sangre romana. 3 Así como las otras vías, esta tuvo tambien escandalosos sepulcros. Entre todos, la historia ha señalado el de Licinio que excedia en magnificencia á los grandes mausoleos de la Vía Apia; ahora bien, este Licinio era el barbero de Augusto! Semejante enor-

1 Salaria Vía Romæ est appellata, quia per eam Sabini sal a mari deferebant.—“La Vía Salaria de Roma se llama así, porque los Sabinos iban por ella á tomar sal del mar.—Pomp. et Plin., lib. XXXI, c. 7.

2 Tit. Liv. Decad. III, lib. VI.

3 App., “De Bel. civ.,” lib. I.

midad fué herida por el famoso dístico referido por Varron:

Marmoreo tumulo Licinus facit, ac Cato parvo,
Pompeius nullo; credimus esse Deos?

“Licino yace en un sepulcro de mármol; y Cato en un pequeño sepulcro, Pompeyo en ninguno; ¿creemos que son dioses?”

Atravesando rápidamente aquellas ruinas y aquellos recuerdos paganos llegamos á las Catacumbas de Santa Priscila. Aquí estamos en el terreno de la más alta antigüedad cristiana. Cuando San Pedro llegó á Roma por la primera vez, nueve años despues de la ascension de Jesucristo, bajó desde luego más allá del Tiber al cuartel de los Judíos. Bien pronto se fué á alojar con una familia senatorial que habitaba cerca del Esquilino. Pánico y Priscila; tales eran los nombres del padre y de la madre. Los del hijo y de la nuera eran Pudencio y Sabinila. Tuvieron cuatro hijos, dos hijos y dos hijas igualmente célebres en la historia de los mártires, Novate, Timoteo, Praxedis y Pudenciana. 1 La casa de estos dichosos neófitos fué durante algun tiempo la morada del pescador galileo. Entretanto el fuego de la persecucion se encendió y numerosos cristianos firmaron la fe con su sangre. Sus restos sagrados debian ser piadosamente recogidos, y la madre del senador Pudencio fué una de las primeras en encargarse de este cuidado valeroso. 2

El lugar en que depositó á los mártires está situado á dos millas de la puerta Salaria, á la izquierda, no léjos del puente del Teverone; hoy es la venerable Catacumba llamada de Santa Priscila, del nombre de la ilustre matrona. A ella se baja

1 Bar., “an.” 42; “Martyrol.” 16 Enero; Bossio, lib. IV, c. XXVIII.

2 En la historia de la primitiva Iglesia se distinguen tres Priscilas, la primera, discípula de San Pablo, de la cual hace mencion en las “Actas de los Apóstoles,” c. XXVIII; la segunda, la que nos ocupa, y la tercera, que vivió bajo Diocleciano y bajo Maximiano.

por muchas escaleras ocultas en las viñas. Este cementerio situado en la pendiente de una colina, se ha visto expuesto más que los otros á las infiltraciones de las aguas y á los derrumbes que son consecuencia de ellas. De allí viene que presenta un gran número de galerías obstruidas por tierras de aluvion. En cambio posee una bella y gran capilla de una buena conservacion, excepto las pinturas que han desaparecido enteramente.

Las glorias de esta Catacumba son numerosas como las estrellas del firmamento. Citando solo algunas de ellas, aquí fueron depositados, ademas de los miembros de la ilustre familia del senador Pudencio, los santos Papas Marcelo, Silvestre, Siricio y Celestino; el sacerdote mártir San Symitrio con veintidos compañeros de sus combates, todos por los cuidados de Santa Praxedis. Todas las persecuciones enviaron su tributo de héroes al célebre cementerio. Allí hemos visto levantar el cuerpo de dos mártires de la persecucion de Séptimo Severo; la de Domiciano habia colocado allí, segun todas las probabilidades, el cuerpo de Santa Flavia, jóven vírgen mártir de cerca de diez y ocho años, cuyas reliquias más preciosas que el oro nos fueron dadas por el excelente sacristan monseñor Castellani, obispo de Porfiro y que poseemos en Nevers. Esta ciudad se glorifica igualmente de la presencia de Santa Valentina, jóven mártir apénas adolescente y que fué sacada como su hermana de la Catacumba de Santa Priscila. En fin, bajo Diocleciano los depósitos fueron innumerables.

El 26 de Abril del año 304, siendo cónsul Diocleciano por la novena vez y Maximiano por la octava, el Papa San Marcelino acompañado de Claudio, de Cirino y de Antonino, era llevado al suplicio en medio de una multitud ávida de su sangre. El valeroso pontífice, delante de la muer-

te y volviéndose al sacerdote Marcelo que debia ser su sucesor, le dice: “No obedecais jamas las órdenes sacrílegas de Diocleciano.” A Marcelino y á sus compañeros les cortaron la cabeza; y para aterrar á los cristianos, se mandó que los cuerpos de los mártires fuesen expuestos en la plaza pública hasta que llegasen á la putrefaccion. Allí permanecieron treinta y seis dias. Por fin, Marcelo fué á quitarlos de allí durante las tinieblas de la noche y los depositó en las Catacumbas de Santa Priscila en su *cubiculum clarum*, cerca del santo mártir Crescenciano. 1 Tal fué, añade Barónio, la violencia de la persecucion en aquella época, que Roma sola contó diez y siete mil mártires en un mes. 2 ¿Cuál es en aquel ejército de héroes el número de los que han recibido la sepultura en el cementerio que nos ocupa? Solo Dios lo sabe.

Despues de haber recorrido largo tiempo, ya en pié y ya arrastrándonos con las manos, las estrechas galerías de Santa Priscila, dirigimos nuestro camino hácia la Catacumba de San Silvestre. Durante el camino seguimos el estudio del arte primitivo.

En el número de los emblemas empleados por nuestros padres, figura el buey, símbolo de los mártires inmolados á la gloria de Jesucristo; de los apóstoles propagadores del Evangelio; y de los cristianos, celestes labradores que trazaban penosamente sus surcos regados con su sangre y con sus lágrimas. 3 El buey se

1 Anast., “in S. Marc.”

2 Quo tempore magna fuit persecutio, ita ut intra mensem decem et septem millia christianorum martyris coronarentur. “En cuyo tiempo la persecucion fué tan grande que en el término de un mes fueron coronados con el martirio diez mil cristianos.—“Martyrol” 26 de Abril “Ann.” t. II, ann. 304, n. 23 y siguientes.

3 Tauri mei et altitia occisa sunt... Christus de figurata sanctorum suorum immolatione dicebat: Holocausta medullata afferam tibi bove-cumhircis.—“Mis toros y animales han sidomuer-tos..... Jesucristo decia de la inmolacion figus

encuentra sobre todo en las pinturas primitivas; es más raro en las esculturas y en las obras de tierra cocida. La bóveda de una crypta de San Calixto, cuyo asunto principal es probablemente un predicador del Evangelio, presenta por una parte á Moisés tocando á la roca; por otra á Daniel en la cueva de los leones. En los ángulos inferiores de la linternilla están pintados enfrente de la figura principal, el buey y la paloma, elocuentes símbolos de la predicación evangélica, y de los cristianos perseguidos, como Daniel y Moisés lo están por sus tribulaciones y sus esperanzas. 1

La paloma de que acabo de hablar se encuentra en todas partes. Las lámparas, los vasos, las piedras sepulcrales, las pinturas de las cryptas y los compartimientos de los sarcófagos están cubiertos con el pájaro simbólico. La paloma, mensajera de la paz y de la verdad, emblema de la inocencia, de la dulzura, de la sencillez, de la caridad, figura del Espíritu Santo, era por sí sola un libro de meditación perfectamente apropiado á las necesidades de la Iglesia naciente. Es también probable que los cristianos veían en él á Nuestro Señor mismo, cuyas amables perfecciones expresaba tan claramente la paloma. De allí vino tal vez la antigua costumbre de conservar la Santa Eucaristía en los tabernáculos hechos en forma de paloma. 2

rada de sus santos: Te ofreceré bueyes y cabras que son holocaustos cebados. — Chrys., *Hom. XII, in cap. XXII Math.* — Tauri et boves qui operantur terram, id est Apostoli et viri apostolici, de quibus apostolus Paulus scriptum interpretati: Non alligabis as bovi trituranti. — Los teros y los bueyes que trabajan la tierra, son los Apóstoles y los varones apostólicos de quienes el apóstol Pablo escribió: No amarrarás la boca del buey que trilla. — Hier., *in Isai.*, c. XXX. — Quid aliud in figura per boves quam bene operantes accipimus? — Qué otra cosa podrá representarse por los bueyes sino á los que obran el bien? S. Greg., *in Job.*, c. XVIII.

1 Bosio, lib. III, c. XXII, p. 323.

2 Bosio, lib. VI, c. 35.

En los *loculi* la paloma está representada comunmente con una rama de olivo en su pico. Esta es la imagen más perfectamente del alma cristiana que vuelve á Jesucristo, victoriosa en los combates de la vida.

El ciervo es otro emblema frecuentemente reproducido por el arte primitivo. Se sabe que este habitante de las selvas y de las montañas solitarias es en general el emblema del alma desterrada que suspira despues del descanso, el refrescante y los torrentes de las delicias eternas. En la aplicación frecuente que ellos hacían de él á su situación los huéspedes de las Catacumbas encontraban con la figura de su soledad y de su afición una elocuente lección de vigilancia y de caridad mútua, así como la imagen de Jesucristo, su modelo y su amor. 1 ¿Qué otro emblema podía

1 Cervus, venenosorum serpentium est vorax spinosa transcendens et summa agilitate praeditus, habitare diligit montes altissimos. Huic merito comparantur fideles, qui diabolum vorant, quando nequitas ejus ad Domini laudem gloriamque convertunt, vitiaque hujus saeculi quasi spinas bona conversatione transiliunt; et habitant in montibus, id est Apostolis et Prophetis, qui sanctis praedicationibus suis in hoc mundo solida cacumina esse meruerunt. — “El ciervo devora las serpientes venenosas; adornado de grande agilidad trepa por los lugares más espinosos y le gusta habitar en montes altísimos. Con razón los fieles son comparados á él, porque devoran al diablo cuando convierten sus maldades en gloria y alabanza del Señor y saltan por encima de los vicios de este siglo que son como espinas, con buen éxito; y habitan en los montes, esto es, con los Apóstoles y los Profetas que con sus santas predicaciones merecieron en este mundo gran perfección.” — Cassiod., *in Ps. XLI.* — Est aliud etiam quod et de cervis dicitur et in cervis videtur. Quando enim longinquas regiones petunt aut per mare nando, aut in agmine etundo, alter mes capitis superponit clunibus alterius, sicque se invicem portant, nec se desserunt, sed propositum iter peragunt. — “Hay otra cosa que se dice de los ciervos y se ve en ellos. Cuando tienen que recorrer regiones lejanas ó tienen que ir en caravana, el uno descansa la carga de su cabeza en la nalga del otro que va delante y así se ayudan mutuamente; no se separan y andan así el camino que se proponen.” — Bed., *in Ps. XLI.* — Verus Dei Filius in semetipso naturam quam ipse animantibus donavit expressit, qui in hunc

expresar mejor sus disposiciones interiores relativamente al sacramento de la regeneración? De aquí vino que el ciervo arrojándose en las aguas del Jordán acompañara la bella pintura del cementerio de San Ponciano representando el bautismo de Nuestro Señor. 1

En el número de los emblemas primitivos es necesario contar también el pavo. En este pájaro cuya carne miraba la antigüedad como incorruptible y como la morada de las grandes almas que habían dejado sus cuerpos, veían los cristianos una figura natural de su dogma querido, la resurrección de la carne. Para expresar la juventud eterna, así como la incomparable belleza de que algún día serán revestidos, representaban el misterioso volátil en la parte decorativa de sus pinturas y de sus esculturas también en sus sepulcros, cuyas puertas debían un día dar paso á sus cuerpos glorificados. 2 Entre muchos ejemplos me contentaré con citar la inscripción encontrada por Boldetti en el cementerio de Pretextado.

mundum tanquam cervus advenit, et cum his se mira simplicitate jungebat a quibus ei parabantur insidiae; fertur enim hujusmodi cervorum esse simplicitas ut cum his nonnunquam societatem ineant qui ipsos insectantur. Ita ergo Dominus Judaeis dolum sibi astruentibus misceretur, et societatem osculo Judae proditoris ascevit, cujus simulatione funesta usque ad crucis laqueos ac retia passionis accessit. — “El verdadero Hijo de Dios expresó en sí mismo, la naturaleza que El dió á los animales y vino á este mundo como el ciervo, y con admirable sencillez se juntó aun con aquellos que le tenían preparadas asechanzas; llega á tanto la sencillez de los ciervos que entran en sociedad con los que les ponen asechanzas. Y así también el Señor se mezclaba con los Judíos que le ponían asechanzas y admitió la sociedad por el beso del traidor Judas, por cuya funesta simulación cayó en los lazos y en las redes de la pasión.” — S. Ambr., lib. III. *Offic.*

1 Desiderat venire ad Christum, in quo est fons luminis; ut ablutus baptismo accipiat donum remissionis. — “Desea venir á Cristo en el cual está la fuente de luz, para que lavado por el bautismo reciba la gracia de remisión.” — S. Hier., *in Ps. XLI*; Bottari, t. I, p. 199.

2 Bottari, t. II, 121; t. I, 52.

AELIA BISTORE
NA POSVIT
AVRELIAE
PROBAE.

“Elia Victorina ha hecho este *loculus* á Aurelia Proba.” 1 A la derecha de la inscripción se ve á una oveja, símbolo de la dulzura y de la paciencia victoriosa de los cristianos; á la izquierda un pavo, emblema de la resurrección; de un lado la vida y sus combates, del otro la resurrección y sus glorias; de un lado la lucha; del otro la corona. Parece difícil decir más y mejor en menos palabras.

El gallo figura también en la parte emblemática de las Catacumbas. Se le encuentra en general en los lugares de los *arcosolia* y también en las piedras sepulcrales. Colocado en las Catacumbas predicaba á los primeros cristianos la vigilancia de que tenían igual necesidad los pastores y las ovejas. A los unos como á los otros enseña todavía en nuestros días la misma virtud desde lo alto de la flecha de nuestras iglesias, lanzada á los aires. Los intérpretes de los símbolos primitivos son verdaderamente admirables cuando desarrollan este nuevo emblema á sus oyentes. 2 He dicho que el gallo se encuentra en los *loculi*; dos ejemplos harán veces de otros muchos que sería fácil citar. Boldetti ha publicado la inscripción siguiente, hallada en las Catacumbas de San Calixto.

CONSTAN
TI. IN PACE
CESQVE

“Constancio descansa en paz.” Al lado

1 Boldetti, lib. III, c. IV, p. 361.
2 Galli nomine designantur praedicatores sancti, qui inter tenebras vitae praesentis student venturam lucem praedicando nuntiare. Dicunt enim: Nox praecessit, dies autem appropinquavit, abjicia mus ergo opera tenebrarum. — “Bajo la figura del gallo están comprendidos aquellos